

## VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA FUNDACIÓN MARÍA ZAMBRANO

\* \* \*

Hacia casi once años (2008) desde que se celebró el último congreso sobre la filósofa. Aunque con un año de retraso el pasado abril de 2019, se festejó el sexagésimo aniversario (1958-2018) del libro de la filósofa *Persona y democracia*, que dio pie al subtítulo del congreso *Persona, Ciudadanía y Democracia*. Se trata de tres conceptos claves a discutir en la actualidad europea y española. Los acontecimientos de los últimos años de la política nacional española han puesto en jaque los fundamentos de la democracia. Los gobiernos del Mediterráneo ponen vidas en peligro, al no dejar que los barcos de Open Arms puedan atracar en sus puertos. En el Reino Unido se intenta sacar adelante el Brexit, cuando la Unión Europea, a pesar de las fallas que pueda tener, ha conseguido mantener el periodo de paz más largo en la historia del continente. Nunca fue mal momento para repensar conceptos como el de “persona”, o “ciudadano”, en un contexto “democrático”, como el que aspira a realizar occidente. Pero este pasado año parecía ser particularmente urgente revisar la herencia cultural de una exiliada y refugiada política.

El congreso lo inauguró D. Federico Mayor Zaragoza, la tarde del día 10 de abril. Tiene un largo recorrido, que va desde la subsecretaria del Ministerio de Educación y Ciencia de Arias Navarro (1974-1975), hasta la presidencia de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte, durante el gobierno de Zapatero (2010). También fue diputado del Parlamento español con la UCD (1977-1978) y director general de la UNESCO (1987-1999). Pronunció su conferencia *Ciudadanía mundial y multilateralismo democrático*, de la que se puede destacar la importancia otorgada a la revitalización de la cultura pacífica. Diferenció la educación, de sus tergiversaciones neoliberales, como una vacua enseñanza del inglés, o una enseñanza sin valores, pensada para generar aptitudes profesionales, sin ética alguna. Fue significativo su énfasis en los conceptos de “desarrollo” y “democracia”, que distinguió acuradamente del “PIB” nacional.

Más tarde, se inauguró una exposición de fotografías de autores de la época de María Zambrano: *D(escribiendo) Miradas: La Edad de Plata, vista por Alfonso*. Esta la introdujo Rogelio Blanco Martínez, una de las mayores y más extensas presencias del congreso. Conocía muy bien el material de la exposición, pues fue director del Centro de Estudios Bibliotecario y Documental, consejero técnico en los Ministerios de Cultura y de Educación del PSOE, entre el 2004 y el 2011, y Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas.

La primera jornada del congreso la inicio, el poeta y ensayista Antonio Colinas, el jueves 11 de abril. Escribe narrativa y ha hecho traducciones. Trajo una conferencia titulada *María Zambrano: un viaje continuo hacia la plenitud del ser*. Esta surge del libro que publicó a principios de este año (2019) con Siruela: *Sobre María Zambrano: Misterios encendidos* (2019). Muestra en la filósofa la posibilidad de tener una experiencia de lo sagrado, desde un acercamiento laico y heterodoxo. Esto lo explica desde lo relativo a la reconstrucción existencial del pensamiento de la filósofa, tras haber vivido la guerra y el exilio. En el libro de Colinas se mezcla la teoría con la larga historia de su amistad con María Zambrano.

La misma mañana, la Dra. M<sup>a</sup> Luisa Maillard García moderó una mesa redonda titulada *Persona y democracia en el contexto de la obra de María Zambrano*. Participaba entre otros

la Dra. Isabel Balza (Universidad de Jaén). Estas discurren largo y tendido sobre lo femenino en la obra de la filósofa, así como de sus similitudes y diferencias respecto a otras pensadoras. Los últimos minutos quedaron para dos de los catedráticos de la Universidad Complutense de Madrid: el Dr. Pedro Chacón Fuertes y la Dra. María Fernanda Santiago Bolaño. Estos trataron cuestiones más relativas a la teoría política de la filósofa. El primero ha editado ya varias obras de la filósofa y la conoce largamente. Trajo una conferencia sobre un inédito acerca de Felipe II, un personaje de tipo histórico-político, poco usual en los textos de Zambrano. Este le interesó a la malagueña por adecuarse perfectamente al perfil del sujeto absolutista y endiosado, cuya tragedia, encarna la estructura sacrificial que le es más íntima a la cultura occidental, la misma que la filósofa quería aprender a sortear. Le sirvió por ser casi un contra ejemplo de todo lo que debe ser una “persona” en una “democracia”. En cambio, la Dra. María Fernanda Santiago Bolaño explicó lo inefable del concepto de “utopía” en la obra de María Zambrano. Subrayó el peso de la dimensión estética que tal concepto político podía tener para la filósofa. Este se encarna en ella bajo ideas como la de “musicalidad” o “harmonía”, que se pueden resumir en “belleza”.

Luego se realizaron más de treinta ponencias, repartidas entre cuatro espacios. Entre ellas, había nombres ya consagrados dentro de los estudios zambranianos, como el de la Dra. Juana Sánchez-Gey Venegas, o la Dra. Lorena Grigoletto (Università degli Studi di Napoli Federico II). La conferencia de esta última se titulaba *El espejo irreverente. Figuras de lo ridículo y genealogía de la polis*. Explicó el concepto de lo “ridículo” en Zambrano, como forma de apertura al conocimiento. Igual que el “idiota” en su no saber, lo ridículo no prejuzga ni se cierra, es un hipotético fundamento para la convivencia al interior de la “polis”.

La última mesa redonda del día, *Sobre los derechos humanos en María Zambrano*, la moderó el Dr. José Luis Mora García (Universidad Autónoma de Madrid). Este propuso la fractura entre la ilustración europea y la piedad cristiana, como uno de los principales problemas del pensamiento zambranio. No se trata de una escisión inevitable, sino de un problema debido a una recepción deficiente de la tradición. La conferencia de la Dra. Julieta Lizaola (Universidad Autónoma de México), llamada *Libertad y persona*, trató la decadencia del liberalismo. Señaló a una invasión de la economía y la técnica, en el terreno de lo ético. La Dra. Elena Trapanese (Universidad Autónoma de Madrid) discurre, en cambio, acerca del *Derecho a esperar y del derecho a soñar*, como fundamento de lo humano y de lo democrático en María Zambrano. Esto lo contrapuso a lo que la filósofa definió como el «culto al éxito» del fascismo, que deshumaniza y reemplaza la esperanza con resultados y éxitos técnicos. Paula Izquierdo (escritora, ensayista y traductora) cerró la jornada con una panorámica sobre Zambrano llamada: *Zambrano entre las grandes pensadoras del siglo XX*.

El segundo día del congreso, viernes 12 de abril, arrancó con la última quincena de comunicaciones. Entre estas últimas, se puede destacar lo poco habitual de las de la tercera mesa. Versaron sobre cuestiones relativas a lo cibernético y virtual, interpretado y percibido desde los textos de la filósofa. Por ejemplo, la intervención del joven profesor y doctorando Enric Luján Carbonell, del Departamento de Ciencias Políticas, Derecho Constitucional y Filosofía del Derecho, de la Universidad de Barcelona, se titulaba *Absolutismo y cibernética: Las tecnologías de la información entendidas como dios oscuro*.

La mañana prosiguió con la conferencia del Dr. Narciso Alba (Universidad de Perpignan) titulada: *El recibimiento de los españoles en Francia al término de la Guerra Civil (el caso*

de María Zambrano, de otros intelectuales y de líderes políticos). Este brillo por sus habilidades retóricas y emotivas, que consiguieron incluso arrancarle algunas lágrimas a su público.

Luego el Dr. Rogelio Blanco Martínez moderó una mesa redonda sobre *La actualidad del pensamiento de María Zambrano*. Este introdujo largamente la cuestión al hablar de *La perenne utopía: persona y democracia*. Describió al ser humano de la filósofa, como ser cuya existencia se estructura a partir del concepto de esperanza. El hombre es entonces un ser fundamentalmente utópico. Dentro de un marco teórico judeo-cristiano, marcado por su mesianismo, este siempre aspirará a realizar el cielo en la tierra. Luego, Juan Fernando Ortega Muñoz (Universidad de Málaga), que estuvo mucho tiempo al frente de la Fundación María Zambrano, honró a los congresistas con un excursus sobre el carácter auroral de la filósofa. Como de costumbre, enfatizó el carácter riguroso y sin embargo heterodoxo de la pensadora, a la que durante tantos años ha dedicado su carrera. En cambio, la Dra. Victoria Clemente Legaz (Museo Ramón Gaya) participó en la mesa redonda, desde los aspectos más cercanos a la dirección empresarial y a la gestión cultural. Su extensa intervención discurrió acerca de la institución cultural, en cuanto sede para la creación de valores ciudadanos: *El tercer lugar: la institución cultural como eje del pensamiento para la construcción ciudadana*. Al fin, el Dr., y poeta donde los halla, José Rubio Fresneda (Fundación Ramón Gaya), con su conferencia titulada *Algunos lugares de la amistad*. Fue una preciosa reflexión acerca de los valores ciudadanos, que se desprenden de la correspondencia entre María Zambrano y Ramón Gaya. Tales documentos fueron publicados el otoño del 2018, en Pre-Textos, por la Dra. Isabel Verdejo y el Dr. Pedro Chacón Fuertes, con un epílogo de Laura María Teresa Durante.

El congreso atardeció con una última mesa redonda, celebrada con los doctores Juan José Téllez (escritor y ensayista), Julio E. Quirós Alcalá (Fundación Luis Muñoz Marín) y la Dra. Roxanna D. Domenech Cruz (Universidad Ana G. Méndez de Puerto Rico). Se habló de la función del exilio en el pensamiento de María Zambrano, en cuanto agente de conversión mística, y de su estancia en el continente americano.

Luego, el Dr. Joaquín Verdú de Gregorio (escritor y ensayista) delineó algunos aspectos de María Zambrano relativos al cine. Al fin, se proyectó el documental sobre la filósofa, llamado *El método de los claros*, del Dr. José Manuel Mouriño. Este aplicó al cine las ideas de la pensadora y también realizó una ponencia titulada: *Búsqueda de claros en la imagen cinematográfica*.

Afortunadamente, puede afirmarse que no se hizo ninguna aportación crucial para los estudios zambranianos, lo que permite validar doblemente los estudios hechos hasta ahora. De todos modos, se puedan destacar ponencias como la del Dr. Chacón quien, al señalar el interés de Zambrano por Felipe II (un rey absolutista), puso en evidencia un doble filo del pensamiento trágico-sacrificial zambranio, que hasta ahora no se ha señalado. En otros acercamientos, hechos desde la filosofía política, también se empezaban a dibujar las limitaciones de la filósofa, a pesar de lo prometedor de su razón poética. Tales aspectos de su obra a menudo han sido una especie de tabú. De todos modos, fueron días para profundizar en la filósofa y actualizar la vigencia de su obra. Así acabó el último congreso sobre María Zambrano, que se llevó a cabo en la Fundación de Vélez-Málaga, en un ambiente siempre de lo más cordial y amable, de malagueños días primaverales y soleados.

Matías Valdés Marsans